

Esta es una de aquellas obras en que las palabras de comentario o de crítica que se le dediquen, están condenadas a transformarse en bosquejo opaco de la esencia misma de ella. El presente libro posee cualidades que brotan de cada página como si una a una de ellas fuera un surtidor manantial, fraternal y positivo. Penetramos en él y navegamos en el fluido contrapunto del mundo interior y circundante del protagonista.

Juan Lorenzini, autor de tres obras, nos proporciona deleite estético en cada una de sus producciones. Posee calidad humana y artística que conviven en su voz perenne de hombre chileno, iluminando el cielo de las letras entre las e Iberoamericanas.

"Caminante", es obra autobiográfica. El autor indaga en su pasado adolescente y juve-

nil, para luego, presentarnoslo encarnado en una sucesión de momentos culminantes y decisivos que originaron su ser actual.

La obra es el testimonio de una etapa vital y del amor alegre de exaltar, derramándose, seguro y veraz, en el impacto que acoge al lector.

La extrañeza del adolescente en sus cotidianas de esperanzas míticas y desconsuelos abisales; anhelo de amar y temor a comunicarlo; alegría y tristeza de Juan que se mezclan, vivamente, para conducirnos a las zonas ausentes de nuestras vidas, dejadas en un espacio etéreo y perdido por la inexorable invasión

del tiempo. Y es que con "Caminante" se produce el fenómeno de sincronismo, como lo llamaba Ortega, a la experiencia de identificación entre obra y lector.

¿Quién por ejemplo, siendo adolescente, no experimentó la sensación de ser un poco extranjero en medio de los demás? Juan advierte: "Ellos no conocen el pequeño mundo que se va abriendo dentro de mí, con gozos del más hermoso amanecer, pero, también, con trépagas de extrañas frustraciones, y verdaderas de un rezo que se me enciende encima como un monstruo arrebatador, terrible y desado, al mismo tiempo."

Ellos me siguen, con elidando un niño, sólo un niño..." (p. 37)

El adolescente camina por distintas situaciones y espacios, lo que se traduce en uno de los grandes aciertos de Juan Lorenzini: dinamismo. Describe sin paralizar y narra sin aburrir.

Por su parte, la época juvenil nos arrebató por la pasión que la domina desde la voz más recóndita de su alma que, le impulsa a amar todo lo que origina vida y no muerte.

El ambiente escolar, encarnado en el Liceo San Agustín, en el barrio del muchacho, es revivido con amistad y gratitud, yendo más allá del simple recuer-

do esporádico para vertebrarlo como elemento modelador de una buena parte de su personalidad.

Llegamos a la "época de las decisiones" —parte final— conmovedora, profunda y dramáticamente humana, en la experiencia de soledad a que llega el muchacho en el encuentro del amor que —tal vez— creyó definitivo, para luego destembar en sus secretos por medio del dolor, geómetra de su insuperable conocimiento del alma y de los requerimientos ajenos.

Las palabras de Francisca, concluyen la obra, reproduciendo una que alguna vez tocaron los tímpanos de nuestra alma, deslizándose ante el pavor y la angustia de nuestro obstinado anhelo de vencer.

J. A. Massone del C. Santiago, Agosto, 1974.

LA PROVINCIA, OVALLE, 28-VIII-74 P.3.

Juan Lorenzini Correa: "caminante" [artículo] J. A. Massone del C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Lorenzini Correa: "caminante" [artículo] J. A. Massone del C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)